



# ABOGADOS

Revista del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal

Febrero 2001 / N° 42

[www.cpacf.org.ar](http://www.cpacf.org.ar)



## Contacto directo

La página web del Colegio disponible para todos

**C.A.S.A. baires**



Un servicio que brinda la mejor protección en salud al colegiado

La aventura urbana

# Buenos Aires a través de sus túneles

Son intrincadas galerías subterráneas que guardan el secreto de una parte de la historia Argentina

**M**ás allá del brillo y esplendor de los teatros y cines de la famosa calle Corrientes, Buenos Aires, suele esconder rincones en los que día y noche, el misterio es el protagonista.

Desde los ventanales de los viejos

cafetines, se disfruta del volar de las palomas que se dirigen a la Plaza Mayor, de la magia edilicia de los antiguos "palacetes" y de las sombras proyectadas por los árboles añejos. Aunque a veces borrosa, esta es la imagen que se tiene de la ciudad.

Existen otras zonas que, para el común de la gente, están veladas, como el caso de las construcciones subterráneas, llamadas por las leyendas "túneles ocultos".

Esta es una red misteriosa y ambigua que corría por las entrañas del antiguo Buenos Aires cuyos vestigios subsisten hoy, al lado de la "Manzana de las Luces".

A pesar de ser un plan importante; la construcción de los túneles no implicaba mayores complicaciones en tanto se los fuera abriendo sección por sección, en simultáneo con la construcción de los edificios de los alrededores. Luego solo restaba excavar y conectar los sectores faltantes entre los edificios.

Esta trama de unión nunca fue completada como tal y el tiempo transcurrido la dañó severamente.

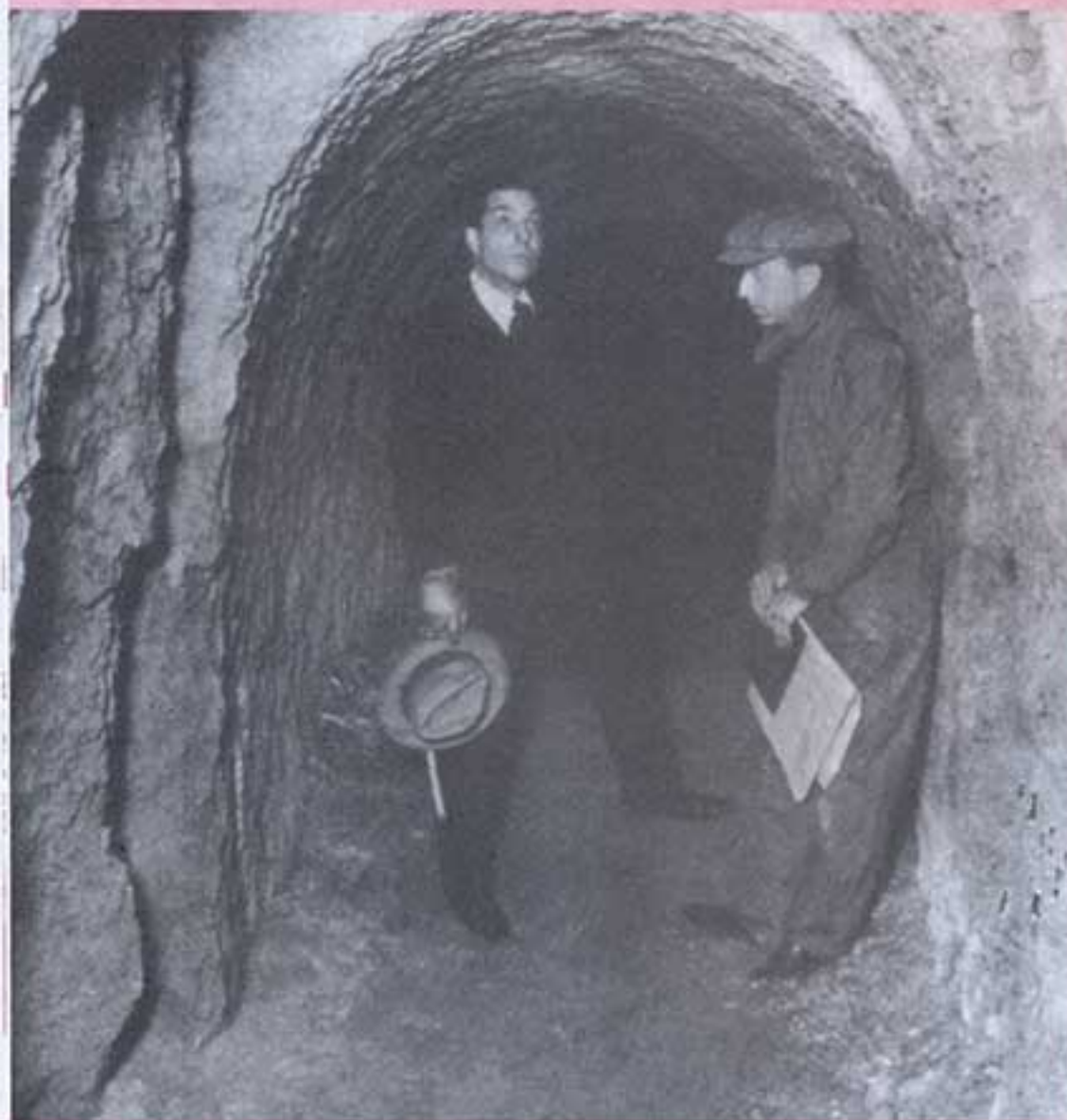
Fueron interrumpidas cuando la orden Jesuita fue expulsada en 1767 y así, pasaron a formar parte de la mitología urbana. Luego fueron reutilizados con diferentes propósitos.

## Pasadizos, aljibes y cavas para vino

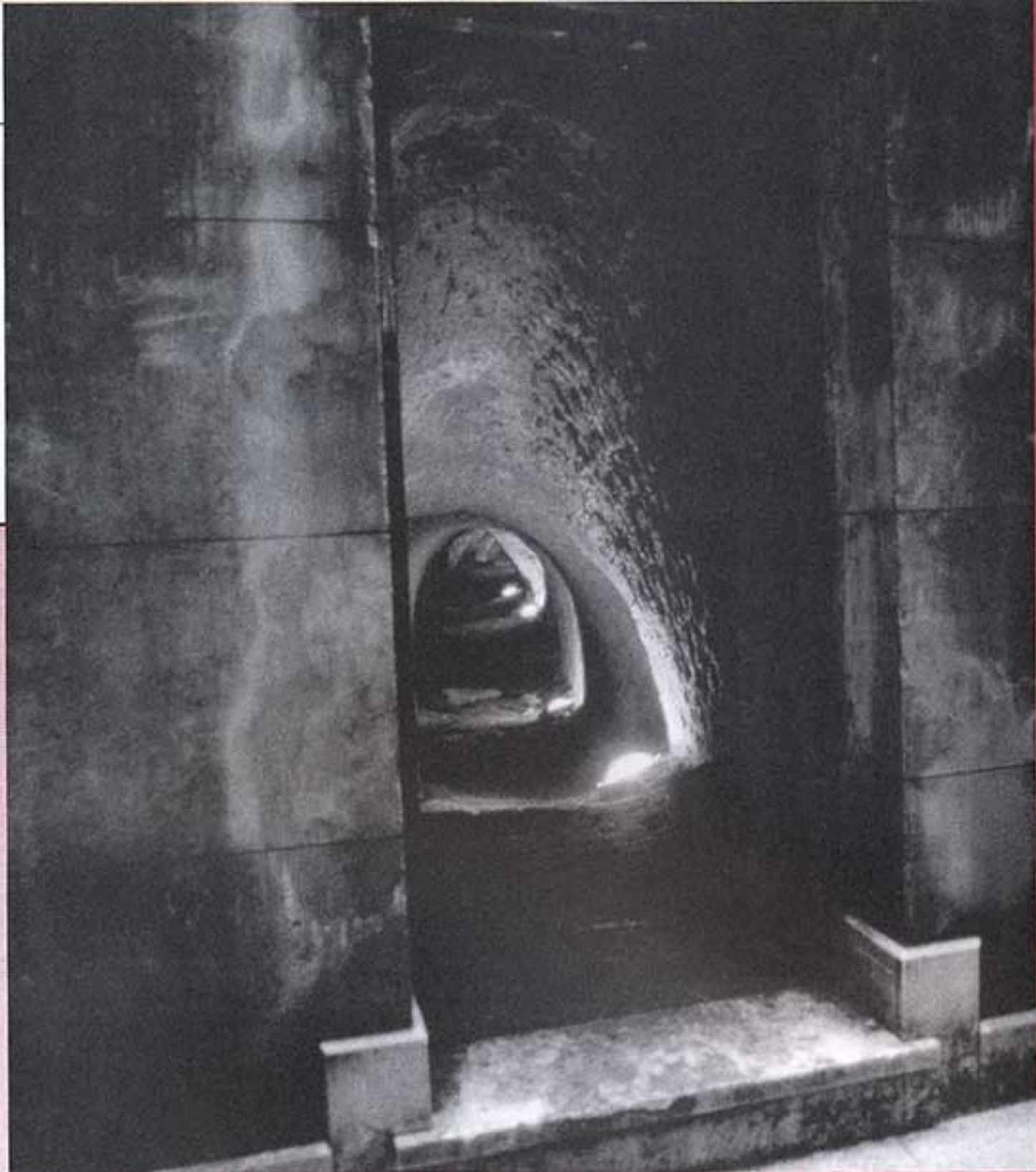
Los descubrimientos y hallazgos se produjeron por una razón fácilmente comprensible: a causa del progreso, constantemente hubo que abrir el suelo para colocar instalaciones sanitarias, eléctricas o de gas.

La primera noticia del descubrimiento de una galería subterránea fue publicada por el periódico La Gaceta Mercantil en el año 1848.

Las únicas secciones que aún se



Estado de los túneles en el momento de su redescubrimiento en 1917



Entrada al túnel existente en el subsuelo del Colegio Nacional de Buenos Aires.

preservan y estudian, son las que se encuentran en la "Manzana de las Luces" y debajo del Cabildo.

Aparentemente, estaban pensadas para unirse entre sí, aunque nunca se pudo concretar. Sufrieron alteraciones cuando se edificó el Colegio Nacional Buenos Aires en el siglo XIX y cuando se erigió la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares históricos en 1960.

Los pasillos se construyeron cavando directamente en la tosca, el manto compacto y arcilloso que conforma el subsuelo de la ciudad.

La gente solo podía recorrer aga-

chada los túneles del Cabildo porque eran muy angostos, con 50 cm de ancho y 1,25 de altura. En la Manzana de las Luces, las obras se diferenciaron en sus distintas etapas de construcción, en algunos tramos alcanzaron los 2 metros de altura.

Con el pasar del tiempo, los corredores pasaron al olvido y se convirtieron en sótanos, pozos de agua, cisternas para los aljibes, depósitos, circulaciones de agua, carbón o cableados de las primeras industrias, pozos de drenajes, cavas para vinos y lugares donde almacenar carnes o conservas.

### Entre la salvación y el contrabando

En el anecdotario de la historia argentina se agitan diferentes versiones sobre la utilización de estos pasadizos. Las investigaciones arqueológicas permitieron diferenciar la red jesuítica de otros trabajos posteriores.

Quien hubiese pensado que, con la llegada de los jesuitas a nuestro territorio en 1610, quedarían inaugurados pasadizos, pensados como un primer mecanismo de defensa que, bajo tierra, enlazaría los edificios más significativos, posibilitan-

# Buenos Aires a través de sus túneles

Encuentro  
de los distintos ramales.

do una vía de escape o el desplazamiento de algunas tropas.

Las iglesias eran los edificios más altos de la ciudad y desde allí se podía alertar al Fuerte ante cualquier amenaza de ataque por agua o por tierra. Sin embargo cuando hubo que huir en 1806 por las invasiones inglesas a nadie se le ocurrió utilizarlos.

Esto, su convergencia en la actual Plaza de Mayo, que no sólo apuntaba al Fuerte sino también a la Aduana, y el desinterés que se tuvo por ellos a partir de la instauración del régimen del libre comercio, hace pensar que las excavaciones se hacían cómplices de la actividad más ilícita y común de la época: el contrabando.

Se dice que los religiosos y los comerciantes de la época contaban con un exceso en su producción y se veían obligados a intercambiar productos en forma secreta durante las noches, ya que por el monopolio virreinal no se podía comerciar libremente a través del puerto de Buenos Aires. De esta manera, no utilizaban las rutas exigidas por las autoridades, que encarecía la mercancía un 800 por ciento, por tardar un año y dos meses en llegar desde España.

En relación a esta opinión el arqueólogo Daniel Schavelzon, en su libro "Arqueología de Buenos Aires"; sostiene que "no había espacio suficiente para desplazar mercadería por su interior, que no eran lugares aptos para el paso de grupos numerosos porque la ventilación era mala, faltaba la luz y en general tenían un aspecto desagradables.

## La ubicación

En el perímetro comprendido en la Manzana de las Luces ubicada entre las calles Bolívar, Moreno, Perú y Alsina había tres subterráneos principales y varios accesos.

Uno de ellos tiene la entrada ubicada en el Colegio Nacional Buenos Aires, a escasos 15 metros de la calle Moreno y atravesando el edificio, se dirige en un recorrido sinuoso, en forma curiosamente recta hasta debajo de la calle Alsina. En su extremo norte, un derrumbe de tierra cierra el paso.

El otro túnel viene desde el sudoeste y se dirige ondulante al norte en dirección similar a la calle Perú. Avanza desde la calzada de Perú, a pocos metros del cruce con Moreno, hacia la manzana, para concluir con un trazado paralelo a la acera. Su extremo sur presenta un desmoronamiento de tierra que obstaculiza el acceso y su extremo norte desemboca en otro túnel.

Este es el tercer subterráneo, que se inicia a la altura de la perpendicular de la línea de edificación de la calle Perú, aproximadamente a 30 metros de la calle Alsina. Avanza en línea recta hacia el este y atraviesa el primer túnel detallado.

Con excepción del subterráneo que va de este a oeste, el resto presenta frecuentes prolongaciones de la excavación hacia los costados.

## Lo que quedó

El trabajo arqueológico, permitió develar el secreto y ofrecer al públi-

co la posibilidad de visitar algunos tramos de los "túneles ocultos".

Actualmente, estos pasadizos, conforman el Patrimonio Cultural Histórico Argentino y el estado en el que se conservan no es muy bueno. En consecuencia, no se permite la visita del público en general. Por razones de seguridad se ha optado por permitir la observación desde una



**En 1917 el Arq. Héctor Greslebin realizó el primer relevamiento de los túneles de la Manzana de las Luces. A partir de un hundimiento que se produjo en la Facultad de Arquitectura, ubicada por entonces en aquel lugar.**

ba, vieron un haz de luz y descubrieron que, por ese orificio, habían caído los blancos "proyectiles" que hasta el momento no sabían a donde iban a parar".

*Jorge Carro / Historiador*

**2-** "Cuando descubrí los túneles del Cabildo en 1991, el primer ramal que apareció estaba reusado por una cañería del siglo XIX hecha en ladrillos, que achicaba el paso a 40 centímetros de ancho por 50 de alto.

Me metí a rastras con una linterna en la mano, como una lombriz. Estuve un rato mirando, los que estaban un par de metros arriba del pozo se distrajeron e, instantes después, se fueron a comer olvidándose de mí.

Cuando quise "reular" (una lombriz andando para atrás) no pude salir y tuve que esperar hasta que alguien se diera cuenta que yo no estaba comiendo con ellos y volviera a buscarme.

Regresaron para sacarme atando una sogá a mi pie y tirando todos desde afuera. Mientras tanto la linterna se apagó, y cada colectivo que pasaba por la calle Irigoyen hacía que me cayera polvito en la cabeza...".

*Daniel Schavelzon / Arqueólogo*

#### **Agradecimientos**

Arq. Daniel Schavelzon / Arqueólogo  
Prof. Jorge Carro / Historiador  
Túneles de Buenos Aires / Manrique  
Zago Ediciones

puerta vidriada. Sólo pueden acceder a un tramo muy pequeño los investigadores, científicos, arqueólogos, museólogos y periodistas.

#### **Anécdotas desde lo profundo**

**1-** "A fines del siglo XIX, cuando los alumnos del Colegio Nacional Buenos Aires estaban aburridos,

practicaban una costumbre un tanto curiosa: arrojaban tizas por los huecos del piso de madera de las aulas. Un día, un grupo, se "rateó" de una de sus clases y, en su expedición por el edificio, encontró una puerta. La forzaron y dieron con un túnel que los condujo a un salón que coincidentemente, estaba debajo de su sala. Al mirar hacia arri-